

..ReCrim2020..

EL ANÁLISIS CONCEPTUAL DEL CONTENIDO EN LA INVESTIGACIÓN CRIMINOLÓGICA

Virginia Soldino*

Instituto Universitario de Investigación en Criminología y Ciencias Penales - Universitat de València

análisis conceptual del contenido – metodología – análisis cualitativo – teoría implícita – análisis temático
conceptual content analysis – methodology – qualitative analysis – implicit theory – thematic analysis

La utilización de métodos de investigación cualitativos en el ámbito de la Criminología permite analizar en profundidad factores de riesgo para la conducta delictiva difícilmente cuantificables. En este trabajo se ofrece una exposición detallada de la técnica de análisis conceptual del contenido de Carley (1993) para el estudio de transcripciones literales de entrevistas con delincuentes. El objetivo del estudio era validar la existencia y el contenido de las teorías implícitas de una muestra de 23 hombres condenados por delitos relativos a la pornografía infantil. Este trabajo pretende servir de guía para la realización de futuros estudios criminológicos en los que se emplee esta técnica de análisis cualitativa.

The use of qualitative research methods in Criminology allows an in-depth analysis of risk factors for criminal behavior that are difficult to quantify. This paper offers a detailed exposition of Carley's (1993) conceptual content analysis technique for the study of verbatim transcripts of interviews with offenders. The aim of the study was to validate the existence and content of the implicit theories of a sample of 23 men convicted of child pornography offenses. This work aims to provide the guidelines for future criminological studies in which this qualitative analysis technique is used.

Recibido: 16/03/20

Publicado: 10/11/20

© 2020 Los derechos de la presente contribución corresponden a sus autores; los signos distintivos y la edición son propiedad del Instituto U. de Investigación en Criminología y CC.PP. La cita está permitida en los términos legalmente previstos, haciendo siempre expresa mención de autoría y de la disponibilidad en línea en <http://www.uv.es/recrim>

I. Introducción

En la era del *Big Data* y la inteligencia artificial, el foco en el análisis del individuo ha pasado a un segundo plano en el competitivo mundo académico. Los estudios que utilizan muestras no representativas suelen tener una menor probabilidad de ser publicados por las revistas con alto factor de impacto, y la metodología cuantitativa prevalece frente a la cualitativa en los estudios criminológicos (así como en muchas otras disciplinas: Lenger, 2019; Mateo Pérez, 2002).

No obstante, es posible realizar investigación criminológica de calidad utilizando métodos de investigación cualitativa basados en, por ejemplo, la utilización de entrevistas con víctimas y delincuentes, grupos de discusión sobre fenómenos de interés criminológico, o registros derivados de la observación participante; así como empleando métodos mixtos de investigación (Mateo Pérez, 2002). Para ello, será necesario garantizar

* Virginia.Soldino@uv.es – DER2017-86336-R (MINECO/AEI/FEDER, UE).

la fiabilidad y validez de los estudios, describiendo paso a paso el método y técnicas de análisis empleados por los investigadores, así como el cómo y el porqué de las decisiones tomadas (Braun y Clarke, 2006; Morse et al., 2002; Tobin y Begley, 2004). Con el fin de proporcionar unas pautas básicas para llevar a cabo un análisis temático de entrevistas realizadas en el marco de investigaciones criminológicas, en este artículo se expone de manera detallada un ejemplo de utilización de la técnica de análisis conceptual del contenido de Carley (1993), aplicada al estudio cualitativo de las teorías implícitas de las personas que cometen hechos delictivos.

1.1. Las teorías implícitas de los delincuentes

La identificación de los factores de riesgo asociados a los distintos tipos de delincuencia es uno de los focos de la atención empírica en el ámbito de la Criminología. Uno de esos factores son las distorsiones cognitivas, definidas como las cogniciones y/o verbalizaciones en superficie que apoyan la conducta delictiva (Ward, 2000). Estas cogniciones de nivel superficial son descritas como el producto de estructuras cognitivas más profundas, denominadas teorías implícitas: creencias centrales del individuo que sesgan el procesamiento de la información social (Ward, 2000). Debido a su poder explicativo, las teorías implícitas se han incorporado a otras teorías posteriores sobre las distorsiones cognitivas, que explican el papel de otros procesos y factores situacionales en la conducta delictiva (p. ej., el Modelo de juicio de distorsiones cognitivas: Ward et al., 2006; o la Teoría de múltiples mecanismos de las distorsiones cognitivas: Szumski et al., 2018). Por todo ello, el hecho de identificar las creencias centrales (teorías implícitas) que sustentan las distorsiones cognitivas de aquellas personas que cometen delitos, puede proporcionarnos un punto de partida para comprender en mayor profundidad el papel de las cogniciones en la conducta delictiva, además de ayudar a sentar las bases para desarrollar instrumentos de evaluación para la población delincente.

II. Método

A la hora de llevar a cabo un análisis cualitativo, debemos de tener en cuenta la calidad de la muestra de la que disponemos (p. ej., disponer de una muestra adecuada compuesta por los individuos que mejor representen el tema de investigación: Morse et al., 2002), así como la técnica de recogida de información a emplear (sensible a la información cualitativa que queramos analizar). En nuestro caso, el objetivo del estudio era validar la existencia y el contenido de las teorías implícitas de los usuarios de material de explotación sexual infantil. Para ello, se llevó a cabo un análisis temático de las transcripciones literales anonimizadas de 23 entrevistas semiestructuradas realizadas a hombres adultos condenados por delitos relativos a la pornografía infantil en Reino Unido y en España (ver descripción detallada de la muestra en Soldino et al., 2020).

Las entrevistas tuvieron una duración de entre 3 y 4 horas (divididas en dos sesiones) y fueron grabadas en audio. Dichas entrevistas no fueron diseñadas específicamente para la identificación de teorías implícitas (ni fueron diseñadas por los investigadores del proyecto), sino para explorar la existencia de una gran variedad de variables clínicas, psicosociales y criminológicas, relacionadas con dicha tipología delictiva (relaciones íntimas, historial delictivo, victimización infantil, ...). En todos los casos, el formato de las entrevistas fue semiestructurado, lo cual permitió que a todos los participantes (de cada país) se les hicieran las mismas preguntas dentro de un marco flexible. La naturaleza abierta de las preguntas tenía como objetivo fomentar la profundidad de las entrevistas y permitir que surgieran nuevos conceptos al hablar sobre

sus experiencias (Dearnley, 2005). El orden y el tipo de las preguntas adicionales fue determinado por las respuestas de los participantes.

Cada entrevista fue transcrita literalmente y anonimizada por un técnico de investigación, y cada transcripción fue codificada por dos evaluadores, usando la técnica del análisis conceptual del contenido de Carley (1993). Dicho análisis consiste en la extracción de conceptos derivados de textos. En nuestro caso, definimos las teorías implícitas de Bartels y Merdian¹ (2016; añadiendo además la posibilidad de identificar otras teorías implícitas dentro del texto) como el concepto crítico. Para llevar a cabo esta técnica de análisis de forma rigurosa, deben tenerse en cuenta una serie de elementos:

- 1) *Nivel de inferencia* (codificación del texto en términos de conceptos explícitamente establecidos o conceptos implícitos): en nuestro caso, dado que las verbalizaciones en superficie estarían reflejando teorías implícitas subyacentes, el texto fue codificado en términos de conceptos implícitos.
- 2) *Nivel de análisis* (codificación de palabras sueltas o de frases/series de palabras): teniendo en cuenta que la codificación del texto se llevó a cabo a un nivel implícito, las frases/series de palabras fueron consideradas como el nivel de análisis más adecuado.
- 3) *Elección de concepto predefinida o interactiva* (utilización de un conjunto predefinido de conceptos para codificar el texto o desarrollo de una lista de conceptos durante el proceso de codificación): en el estudio descrito, se utilizó un conjunto de conceptos predefinidos (las seis teorías implícitas de Bartels y Merdian, 2016); aunque se añadió un concepto abierto categorizado como “otra teoría implícita”.
- 4) *Número de conceptos* (cantidad de conceptos codificados en el texto): en nuestro caso se codificaron de forma directa seis conceptos (teorías implícitas).
- 5) *Existencia o frecuencia* (codificación de los conceptos en términos de presencia/ausencia, o en función de la cantidad de veces que aparecen en el texto): la codificación basada en la frecuencia puede permitir el análisis de la prominencia y el énfasis de cada concepto en el texto, lo cual podría ser útil para inferir si algunas teorías implícitas están más activadas que otras en cada individuo. No obstante, dada la naturaleza semiestructurada de las entrevistas, no podemos garantizar que en algunos casos las preguntas formuladas por parte de los entrevistadores no derivaran en una mayor incidencia de determinadas teorías implícitas. De la misma manera, algunos de los participantes respondieron a las preguntas de forma más detallada que otros, lo cual podía resultar en un aumento de la frecuencia de una determinada teoría implícita. Dado que ambos aspectos afectarían a la validez de un análisis basado en frecuencias, las teorías implícitas fueron codificadas en términos de presencia/ausencia. Esto permitió llevar a cabo un examen directo de las teorías implícitas, así como de su coocurrencia intra e inter-sujetos.

Ambos investigadores leyeron de forma independiente la transcripción de cada entrevista y procedieron a la codificación de las verbalizaciones de los entrevistados (nivel superficial) que podían reflejar una determinada teoría implícita. La codificación se basó en las descripciones de las teorías implícitas específicas de los usuarios de material de explotación sexual infantil esbozadas por Bartels y Merdian (2016),

¹ El mundo infeliz, la percepción de uno mismo como incontrolable, el menor como objeto sexual, la naturaleza del daño [específico para material de explotación sexual infantil], y la percepción de uno mismo como coleccionista; todo ello vinculado a una asunción de la naturaleza reforzante de Internet (Bartels y Merdian, 2016).

añadiendo la categoría “otra teoría implícita”. Las teorías implícitas fueron codificadas como “presencia” cuando se identificaron una o más frases/verbalizaciones de los entrevistados que reflejaban una determinada teoría implícita (Keown et al., 2010).

Después de codificar cada entrevista, los evaluadores compararon sus resultados iniciales analizando los porcentajes de acuerdo y utilizando el estadístico kappa (fiabilidad inter-jueces; McHugh, 2012). A continuación, ambos evaluadores se reunieron para discutir sobre sus codificaciones, hasta lograr un acuerdo completo. Dado que el análisis tomó un "enfoque de existencia", se consideró que se había alcanzado la saturación en el momento en que las seis teorías implícitas de Bartels y Merdian habían sido identificadas en las transcripciones disponibles. Por otro lado, aquellas verbalizaciones que habían sido codificadas como pertenecientes a la categoría “otra teoría implícita”, fueron analizadas en profundidad y codificadas en concordancia con las descripciones de las cinco teorías implícitas propuestas por Ward y Keenan (1999) para delincuentes sexuales de contacto con víctimas menores de edad. Al igual que antes, ambos evaluadores se reunieron para discutir sobre sus codificaciones y llegar a un acuerdo completo.

III. Resultados

De forma general, el acuerdo inter-jueces fue alto (88%: $\kappa = .67$, $T = 5.98$, $p < .001$), con porcentajes de acuerdo entre el 70 y el 100% para cada teoría implícita por separado. Se encontró evidencia de la presencia de las seis teorías implícitas descritas por Bartels y Merdian (2016) en la muestra de transcripciones; así como de varias de las teorías implícitas propuestas por Ward y Keenan (1999; ver análisis detallado de los resultados en Soldino et al., 2020).

Tabla 1. Presencia/ausencia de cada teoría implícita (adaptación de Soldino et al., 2020).

Participante	Teorías implícitas de Bartels y Merdian (2016)					
	Naturaleza reforzante de Internet	Menor como objeto sexual	Percepción de uno mismo como incontrolable	Naturaleza del daño (MESI)	Mundo infeliz	Percepción de uno mismo como coleccionista
1RU	X	X	X	X	X	
2RU	X	X	X	X	X	
3RU	X	X	X	X	X	X
4RU	X	X	X	X	X	
5RU	X	X	X	X	X	X
6RU	X	X	X	X	X	X
7RU	X	X	X	X	X	
8RU	X	X	X	X	X	X
9RU	X	X	X	X	X	
10RU	X	X	X	X	X	
1ES	X				X	
2ES	X	X		X		X
3ES	X	X	X	X	X	
4ES	X	X	X	X	X	X
5ES	X	X	X	X	X	
6ES	X				X	
7ES	X	X		X	X	X
8ES	X	X		X	X	
9ES	X	X	X	X	X	X
10ES	X	X		X	X	
11ES	X	X		X	X	
12ES	X	X	X	X	X	X
13ES	X		X	X	X	X

Nota. MESI = Material de explotación sexual infantil.

Con el fin de facilitar la visualización y comprensión de los resultados a los lectores, se elaboró una tabla en la que se mostraba la distribución de cada teoría implícita en la muestra (presencia/ausencia de cada una de las teorías implícitas para cada entrevistado; ver Tabla 1). Asimismo, se ofrecieron algunos extractos de las entrevistas para cada teoría implícita. Esto ofrece al lector una idea de los datos que se codificaron, así como una demostración de cómo pueden presentarse lingüísticamente las teorías implícitas cuando se verbalizan en el nivel superficial (ver Tabla 2).

Tabla 2. Ejemplo de verbalización superficial de cada teoría implícita.

Teorías implícitas de Bartels y Merdian (2016)	Extracto de entrevista (muestra española)
Naturaleza reforzante de Internet	9SP: [...] <i>de hecho, alguna vez me he quedado sin Internet, si no ha habido conexión, si llego a casa y no hay conexión sí que me cabreo. O cuando se ha ido a luz o algo te quedas un poco que no sabes qué hacer [...]</i> 3SP: [...] <i>había días que estaba muy, muy mal y le daba vueltas, no quiero salir y no... y encontraba en Internet y en el ordenador pues... una manera muy útil de pasar las horas, tantas horas, tantas horas, tantas horas... [...]</i> Entonces encontré en el ordenador un aliado, digamos.
Menor como objeto sexual	9SP: [...] <i>tampoco veía nada mal. No le hacía daño a nadie. Entonces era una cosa que me satisfacía y...tampoco le hacía daño a nadie.</i> 11SP: [...] <i>era el rollo de meterte en el ordenador e indagar [...] hasta que al final llegaba a una página que digo "hostia, esta nena me mola" [...]. Iba buscando, iba buscando, "esta no, esta no, pum, pum, pum". Y cuando llegaba pues, pues eso.</i>
Percepción de uno mismo como incontrolable	12SP: <i>Y lo borraba. Lo borraba siempre. Lo borraba. Pero no sé por qué siempre volvía a caer. [...] Y volvía a caer, como la droga. [...] Y volvía a caer, otra vez. Y lo borraba. Y yo sabía que [...] me iban a detener, lo sabía. Lo sabía. Lo sabía. Que tarde o temprano me iban a entrar [...] Pero esto [...] que me hayan cogido es positivo. Porque yo solo no podría haber parado.</i>
Naturaleza del daño (material de explotación sexual infantil)	13SP: <i>Empezó siendo esporádico y acabó siendo enfermizo.</i> 12SP: <i>Era algo que nunca había visto, que yo no concebía [...] que consintieran estas cosas. [...] Es que ya te digo, que no se veían gestos de llorar ni de resistirse [...].</i> 7SP: <i>Me preguntó que si tenía algo personal con primas... [...] Y yo dije [...]: "oye, con mi familia yo no, ni de coña".</i>
Mundo infeliz	5SP: <i>Entes de esto, por lo mal que lo estuve pasando en el matrimonio, quizás me vino todo este problema.</i> 13SP: <i>Yo me cogí la baja por depresión porque me iba a tirar de la azotea donde trabajaba.</i>
Percepción de uno mismo como coleccionista	13SP: <i>Verlo no lo veía mucho, era más encontrarlo y descargarlo y acumularlo. [...] cuando ves que te falta algo, quieres completarlo...</i> 4SP: <i>Alguna vez he tenido manía de que faltaban más [fotos de la serie].</i>

IV. Discusión

Este estudio cualitativo ofreció evidencia empírica preliminar para la validación de los patrones de pensamiento y las teorías implícitas subyacentes propuestas por Bartels y Merdian (2016) para los usuarios de material de explotación sexual infantil. Específicamente, el análisis de la muestra planteó dos cuestiones destacables. Por un lado, la “percepción de uno mismo como coleccionista” y la “percepción de uno mismo como incontrolable” fueron menos evidentes en las transcripciones que otras teorías implícitas; lo cual podría definir subgrupos específicos de delincuentes, pues no todos los participantes verbalizaron espontáneamente estas teorías implícitas. Por otro lado, la aparente superposición entre estas dos teorías implícitas en aquellos participantes que asimilaban el coleccionismo de este tipo de materiales a una “adicción”, apuntaría hacia una estrecha relación entre ambas teorías (aunque originalmente descritas como independientes).

El alcance y generalización de los estudios cualitativos resulta limitado debido a la utilización de muestras pequeñas. En este estudio se utilizó una muestra de 23 hombres adultos condenados por delitos relativos a la pornografía infantil en Reino Unido ($n = 10$) y en España ($n = 13$) y, si bien la riqueza de los datos permitió una mayor profundidad en el nivel de análisis, reconocemos la limitada generalización de la investigación a pequeña escala. La cantidad de tiempo que requiere un análisis riguroso de la información recogida (en nuestro caso, entrevistas de 3-4 horas de duración con cada uno de los participantes) en los diseños cualitativos impide contar con muestras más grandes y representativas. No obstante, a la hora de llevar a cabo estudios de naturaleza cualitativa, la calidad de los datos recogidos (información que mejor represente el tema de investigación) prevalece sobre la cantidad de individuos a incluir en nuestra muestra. En este sentido, el hecho de que las seis teorías implícitas fueran identificadas en una muestra limitada de 23 transcripciones nos hizo poner en valor la riqueza (o profundidad) de la información recogida para alcanzar un punto de saturación justificable.

El estudio criminológico de los diversos factores de riesgo que confluyen en cada hecho delictivo requiere de un análisis pormenorizado de la complejidad del individuo; una tarea para la cual se requiere la utilización de métodos de investigación cualitativos, que permiten explorar en detalle variables difícilmente cuantificables (en muchos casos subjetivas), pero con un gran poder explicativo. Siguiendo el proceso descrito para llevar a cabo un análisis temático de la información derivada de las entrevistas realizadas con aquellas personas implicadas en un delito, se anima a estudiantes e investigadores del ámbito de la Criminología a utilizar la técnica de análisis conceptual del contenido en sus futuros proyectos de investigación.

Referencias

- Bartels, R. M., y Merdian, H. L. (2016). The implicit theories of child sexual exploitation material users: An initial conceptualization. *Aggression and Violent Behavior*, 26, 16–25. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.11.002>
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Carley, K. (1993). Coding choices for textual analysis: a comparison of content analysis and map analysis. *Sociological Methodology*, 23, 75–126. <https://doi.org/10.2307/271007>

- Dearnley, C. (2005). A reflection on the use of semi-structured interviews. *Nurse researcher*, 13(1), 19–28. <https://doi.org/10.7748/nr2005.07.13.1.19.c5997>
- Keown, K., Gannon, T. A., y Ward, T. (2010). What's in a measure? A multi-method study of child sexual offenders' beliefs. *Psychology, Crime and Law*, 16, 125–143. <https://doi.org/10.1080/10683160802622022>
- Lenger, A. (2019). The rejection of qualitative research methods in economics. *Journal of Economic Issues*, 3(4), 946–865. <https://doi.org/10.1080/00213624.2019.1657748>
- Mateo Pérez, M. A. (2002). La perspectiva cualitativa en los estudios sobre pobreza. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 5, 69–85. <https://doi.org/10.5944/empiria.5.2002.913>
- McHugh, M. L. (2012). Interrater reliability: The kappa statistic. *Biochemia Medica*, 22(3), 276–282. <https://doi.org/10.11613/bm.2012.031>
- Morse, J. M., Barrett, M., Mayan, M., Olson, K., y Spiers, J. (2002). Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods*, 1(2), 13–22. <https://doi.org/10.1177/160940690200100202>
- Soldino, V., Merdian, H. L., Bartels, R. M., y Bradshaw, H. K. (2020). Implicit theories of child sexual exploitation material offenders: Cross-cultural validation of interview findings. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 64(4), 315–334. <https://doi.org/10.1177/0306624X19877599>
- Szumski, F., Bartels, R. M., Beech, A. R., y Fisher, D. (2018). Distorted cognition related to male sexual offending: The Multi-Mechanism Theory of Cognitive Distortions (MMT-CD). *Aggression and Violent Behavior*, 3, 9139–9151. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.001>
- Tobin, G. A., y Begley, C. M. (2004). Methodological rigour within a qualitative framework. *Journal of Advanced Nursing*, 48(4), 388–396. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2004.03207.x>
- Ward, T. (2000). Sexual offenders' cognitive distortions as implicit theories. *Aggression and Violent Behavior*, 5, 491–507. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(98\)00036-6](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(98)00036-6)
- Ward, T., Gannon, T. A., y Keown, K. (2006). Beliefs, values, and action: The judgment model of cognitive distortions. *Aggression and Violent Behavior*, 11, 323–340. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2005.10.003>
- Ward, T., y Keenan, T. (1999). Child molesters' implicit theories. *Journal of Interpersonal Violence*, 14, 821–838. <https://doi.org/10.1177/088626099014008003>